

ORACION FVNEBRE

EN LAS EXEQVIAS QUE EL ANTIGVO,
 y venerable estilo de la Vniversidad de Salamanca, christiana,
 y mayor Athenas del Mundo, consagrò en su Capilla Real
 de S. Geroymo, à la piadosa, è inmortal memoria de su
 Doçtor, y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia el
 Ilustrissimo Señor D. Domingo de Orueta y Zezeyaga,
 Obispo de Almeria, y electo de Calahorra, y la Calçada,
 del Consejo de su Magestad, &c.

DIXOLA

EL Doçt. D. FRANCISCO DE PEREA Y PORRAS,
 Colegial Huesped, y Rector (que fue) del Mayor de Cuenca
 en dicha Vniversidad; de su Gremio, y Claustro, Doçtor en
 Theologia por ella, y Examinador de la Capilla de Santa
 Barbara; Cathedratico, antes, mas antiguo de Artes; despues
 en propiedad de Filosofia; de Theologia de S. Anselmo;
 de Theologia Moral; y aora de Elcoto en sus Escuelas;
 y Predicador de las dos Magestades del Señor D. Carlos
 Segundo, que goza de Dios, y del Señor D. Felipe
 Quinto, que Dios guarde, &c.

DALA A LA ESTAMPA

EL Lic. D. ANDRES DE ORVETA Y YRVSTA,
 (Sobrino de su Ilustrissima) Colegial Huesped en el Viejo,
 y Mayor de San Bartholomé, y Iuez del Estudio
 en la misma Vniversidad.

Y SE DEDICA

AL RR. PADRE MAESTRO BALTASAR RVBIO,
 de la Sagrada Compañia de Iesus, y Confessor
 de la Reyna Reynante N. S.

En Salamanca: Por Gregorio Ortiz Gallardo. Año de 1701.

ORACION INVIERTE

En el día de hoy...

Yo, el infrascripto...

delegado de la...

de la ciudad de...

de la provincia de...

de la República...

de la...

de la...

de la...

de la...

de la...

de la...

de la...

de la...

de la...

de la...

de la...

de la...

de la...

de la...



AL RR. P. M. BALTASAR RVBIO,
de la Sagrada Compañia de Jesus; Maestro
de Theologia en los Colegios de S. Ambrosio
de Valladolid, y Real de Salamanca; Provin-
cial de la Provincia de Castilla; y Confessor
de la Reyna N. S. Doña Maria
Luisa Gabriela de Saboya,
&c.

RR. P. M.



Señor: *Esta Oracion Funebre que
en la Capilla Real de S. Gerony-
mo de la Vniversidad de Sala-
manca dixè mandado, y ofrezco
aora à la publica luz rendido à*

*las repetidas instancias de quien la dà à la Es-
tampa, y tambien à los deseos de muchos, blasona
vna y muchas vezes ser de V. S. por lo heroyco del
sujeto, y por lo respetoso de mi pluma. Por el su-
jeto: porque siendolo el Ilustrissimo Señor Don
Domingo de Orueta, fuera defraudar de la mayor
authoridad à sus virtudes, si las privàra de la
proteccion de V. S. que ademàs de su apasionado
en esta Vniversidad, fue tambien su fièlissimo,
y mas abonado testigo. Por el sujeto: porque*

aviendo debido su educacion, y lucidos estudios à la siempre docta Compañia de Iesus, aora que como Fenix renace entre las fragancias de su Ciencia, y entre los prodigiosos loores de su vida, solicita por asylo à V. S. en cuya erudicion, y Magisterio atesoran los insignes Colegios de San Ambrosio en Valladolid, y Real del Espiritu Santo en Salamanca, el mayor credito de sus Cathedras, y el nombre mas plausible de sus Maestros. Por el sujeto: porque si electo Obispo de Almeria, le pareció no llenava el soberano ambito de la Mitra, sino reduxera à el Redil sus ovejas, aun mas que con los golpes del Baculo, con las cariñosas vocales expresiones del silvo, busca à V. S. como à viva idèa, y animada imagen, en quien el zelo, vigilancia, discrecion, y suavidad componen vn Prelado el mas exemplar, y benigno que respeta, y adora esta su Provincia siempre illustre, siempre venerable de Castilla. Por el sujeto en fin: porque aviendo sido el primero à quien eligió el Reynuestro señor D. Felipe Quinto (que Dios guarde) en vno de los Obispados de los Reynos de Castilla, encuentra tambien en V. S. no desemejante honor recibido de nuestro Catholico Monarca, que imitando, ò excediendo à todos los

Reyes, y Principes de la Christiandad en la confianza, y en el amor à la Sagrada Religion de V. S. le pareció poco aver nombrado por su Confessor al RR. P. M. Guillelmo Daubenton, insigne Cathedratico, y dignissimo Provincial de la Provincia de Champagne, sino consiguiesse tambien el que su amantissima Esposa la Reyna nuestra Señora Doña Maria Luisa Gabriela de Saboya fiasse los mas ocultos, y Reates senos de su Angelical espiritu à la sabia, y prudente direccion de V. S.

Por el Autor es tambien esta Oracion de V. S. ò porque aviendo tenido el año passado la fortuna de que V. S. fuesse mi oyente en el Sermon que prediqué à el Real, y Supremo Consejo de Castilla, no es mucho que aspire à la piadosa esfera de su vista, teniendo yà possession de lo grato de sus oídos; ò porque considerandome no sè si singular, ò mas interessado en el apreciable cariño de V. S. y de mi Iesuitica Escuela, no sosségara vn punto mi respeto, hasta desahogarse en esta ingenua confesion de mi gratitud; ò porque mirando à V. S. no solo como à mi favorecedor, sino tambien como à Maestro mio, es forçoso que los afectos de Discipulo se lleven tras sí todas las atenciones de mi reverente pluma; ò por que son

tan-

tantas las causas para esta ofrenda, que es mas facil agradecerlas, que publicarlas: y assi quando confundiendo el obsequio con la deuda, se pone esta Oracion en manos de V.S. llego à discurrir, que no solo solicita el amparo, sino la possession de su legitimo Dueño. Suplico pues con mi mayor rendimiento à V.S. la admita como propria, despues que le conceda su patrocinio; sellando yo aora los labios, y el papel con el silencio de mayores elogios, aunque defraudando al exemplo lo que sacrifico à la modestia de V. S. à quien me guarde nuestro Señor los muchos, y dilatados años que he menester, y deseo. Salamanca, y Diziembre 30. de 1701.

RR. P. M.

B.L.M. de V.S. su mas rendido Servidor,
y obligado Discipulo,

Doct. D. Francisco de Perea y Porras.

DICTAMEN DEL RR. P. M. PEDRO DE PRADA,
de la Compañia de Iesus ; del Gremio, y Claustro de la Vniversidad de
Salamanca, Maestro de Theologia en ella ; Cathedratico, antes,
de Visperas, y aora de Prima en sus
Escuelas.

DE orden, y comission del señor Doctor D. Francisco Ochoa de Mendarozqueta y Arzamendi, del Consejo de su Magestad, Cancellario de esta Vniversidad , y Maestre-Escuela de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Salamanca ; lei la Oracion Funebre, que dixo en la Real Capilla de San Geronymo el señor Doctor D. Francisco de Perea y Portas, Cathedratico de Theologia de Elcoto, y del Gremio de la misma Vniversidad , Collegial Huésped del Mayor de Cuenca, y Predicador de su Magestad, en las Exequias, que celebrò su nobilissimo Claustro à la venerable memoria del Ilustrissimo Señor el Señor Doctor D. Domingo de Orueta su Cathedratico de Prima de Theologia , Obispo de Almeria, y electo de Calahorra. Y si la Censura se huviese de regular por los singulares aplausos que dignamente mereció el Orador de Auditorio tan Sabio, y discreto , como concurrió à oírle, mas que Censura debiera ser Panegyrico de su Eloquencia, de su Ingenio, de la sagrada idèa , y agudeza de sus discursos, pues todo con maravillosa armonia se registra en las hermosas aunque breves lineas de esta Oracion , de cuyo Autor puedo justamente dezir lo que el Nazianceno del Gran Padre San Basilio: *Qui cum celeritate naturæ propter contentionem, & laborem minimè Opus haberet , quem admodum neque labore propter ingenij magnitudinem , sic tamen utrumque coniunxerat, ut non satis liqueret utro nomine admirabilior esset.* Con singular estimacion se gloria la Escuela de la Compañia, de aver merecido Discipulo al que oy venera celebrado-Doctor, y Maestro en este Gran Theatro Salmanrino, sucediendole al reconocer, y admirar sus descolladas prendas, lo que dixo Seneca: *Exultat sibi que gratulatur Magister ex Discipulorum profectu : si agricolam arbor ad fructum producta*

In Orat.
ad Magn.
Basil.

Lib. 4.
Epist. 34.

ducta delectat. si Pastor ex fetu gregis sui capit voluptatem si alu-
num suum nemo aliter intuetur, quam ut adolescentiam illius suam
indiget, quid evenire credetis. His, qui ingenia educaverunt, & que
tenera formaverunt adulta subito vident. Los Escritos desta sa-
 biamente cortada pluma, que para la publica utilidad se han
 dado à la Estampa, no solo en España, pero tambien fuera de
 ella, han sido recibidos con singularissima recomendacion,
 y justas alabanças del Escritor, con las mismas me persuado
 calificaràn los christianamente discretos esta Oracion Fune-
 bre: la qual es de la misma rica tela de Ingenio, y sabiduria,
 que las demas, que han ilustrado la Prensa, y de todas se pue-
 de dezir sin lisonja, lo que un gran Orador Moderno pon-
 derò en ocasion no desemejante: *Possent tam verè, quàm splen-*
dide affirmare preciosas, & gemneas Orationes gemellas esse gem-
marum, quod utrarumque immensum precium nitidas brebitate con-
tineatur. Però ciñendome à la comission, si bien *Judicium in-*
terpellat affectus. Como dixo Seneca, no hallo en esta Obra
 punto alguno digno del mas ligero reparo, si todos dignissi-
 mos de immortales gracias al Señor Juez del Estudio, por
 sacarla à luz, y con ella manifestar las heroicas virtudes de
 su Ilustrissimo, y venerable Tio, y tambien los grandes talen-
 tos, con que Dios le ha enriquecido al Orador, y en nada in-
 feriores à los que en Marco Marcelo celebrò la eloquencia
 de Ciceron: *Quis est enim, dize, illo aut nobilitate, aut probitate,*
aut optimarum artium studio, aut innocentia, aut ullo genere lau-
dis præstantior. Así lo siento. En este Real Colegio de la
 Compañia de Iesvs de Salamanca. Diziembre 21. de 1701.

P. Ferrar.
 in Panegy-
 ricis.

Lib. 2. de
 Senef.

Orat. pro
 Marc.
 Marcel.

M. Pedro de Prada.

CENSURA DEL DOCTOR D. IVAN DE ZURBANO,
Canonigo Magistral de Sagrada Escritura de la Santa Iglesia Ca-
thedral de Salamanca, y antes de la Santa Iglesia Cathedral de Ovie-
do; Colegial en el Viejo, y Mayor de San Bartolomé en la Univerfi-
dad de Salamanca; de su Gremio, y Claustro; Doctor en Theo-
logia en ella; y Cathedratico de Durando en
sus Escuelas.

MAndame el señor Doctor D. Francisco Ochoa de
Mendarozqueta y Arzamendi, del Consejo de su
Magestad; Cancellario de nuestra Univerfi-
dad, Maestro Escuela, y Canonigo de mi Santa Iglesia de Sala-
manca, formè dictamen de esta Oracion Funcbre, y parece
ignora mi innata inclinacion, y el antiguo amor que profes-
sò al Autor, quando fia de mi pluma la Censura. Mas por no
dexar sin obediencia el precepto del Señor Cancellario, ex-
prestarà vn Texto el concepto que he formado de este pa-
pel tan erudito.

Predicò Isaias la muerte de Ezequias; y predicò tam-
bien su prodigiosa vida, que vna vida ajustada es la mejor
explicacion de vna dichosa muerte: *In diebus illis aegrotavit
Ezequias vsque ad mortem, & venit ad eum Isaias, & dixit ei,
moriertis:: & addam diebus tuis quindecim annos.* Y no estraño
el empleo, porque Ezequias era cabeça del Pueblo escogido
de Dios: *Revertere, & dic Ezechie Duci Populi mei*; era vn su-
perior el mas ajustado à la razon, y à la verdad; vn superior
de las entrañas mas paternales, y del mas noble, y limpio
coraçon; vn Superior, cuyo gobierno se encaminò siempre
à executar lo que era del mayor agrado, y gloria de Dios:
*Memento, que sò quomodo ambulaverim coram te in veritate, & in
corde perfecto, & quod placitum est coram te fecerim.* Y quien avia
de predicar la muerte de vn Superior tan esclarecido, sino vn
Isaias, entre todos los Oradores el mas grande; vn Isaias, à
quien no le faltasse ni aun la circunstancia apreciable de Re-
gio Predicador, para que concurriendo todas las calidades,
que hazen eminente à vn Orador, fuesse en la realidad mayor
Isaias, que el que Ciceron Principe de la Eloquencia ideava

en

V. P. Gaspar Sanchez in Proem. ad Com. mēt. Isaie

en su imaginacion con los atributos de Panegyrista perfecto. Así nos explica el pensamiento el Venerable Padre Gaspar Sanchez, hablando de la elegancia, gravedad, afluencia, y suavidad del hermoso estilo de Isaías: *De toto orationis genere illud vnum dico, videri plane Regijs excultum disciplinis, & iure optimo dignum, qui Regius appelletur Orator, & Propketa, in quo nihil rusticum, nihil impropium, nihil Eximio Oratore occurrat non dignissimum. Nam talis est dicendi character, tam rerum, que tractantur nature accomodatus, in quo optimi Oratoris ars, & presentia cognoscitur, vt qui prestantem Oratorem non tam inuenibat, quam cogitatione informabat Cicero, talem cogitatione non fingeret qualem re ipsa prestitit Isaías.*

Murió nuestro ilustrísimo Doctor, y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia el Señor D. Domingo de Orueña dignísimo Obispo de Almería, electo de Calahorra, y la Calçada, Prelado el mas esclarecido, en virtud, letras, y prudencia que han conocido los Siglos, y en cuyos Elogios (à no verlos encomendados à mejor pluma) debiera estenderme por muchos títulos de obligacion, amistad, y veneracion, con que miré siempre sus heroycas prendas. Vino à predicar al Congreso illustre de Graduados de esta Vniversidad de Salamanca, Theatro el mas grave, Sabio, y discreto del Orbe, la muerte de este Prelado Venerable, y juntamente predicó su vida el Señor Doctor D. Francisco de Perea y Porras, Graduado de esta Vniversidad en la Facultad de Sagrada Theologia, Colegial Huesped en el Mayor de Cuenca, y Cathedratico de Escoto en ella, y tambien Regio Predicador de las Magestades de Carlos Segundo, y Felipe Quinto. No me detengo en aplicar el caso pasado à este; pues lo que ay de vno à otro, mas parece identidad, que similitud. Son pues tan superiores quanto conocidas en España las singulares prendas de nuestro Isaías Iliberitano, y están justamente vinculados en los nobles coraçones de los mas eminentes Varones en sabiduria, y virtud sus merecidos Elogios, como lo acreditan tantas Oraciones impresas, en que han celebrado sus aciertos Madrid, Salamanca, Granada, Cuenca, Palencia, y otras Ciudades, que à porfia te han solicitado, combidados de la curiosidad, y sonòro clarin de su illustre fama, quedando

en todas igual la admiración. Pero lo que suspende mas es, el que no solo junta las agudezas ingeniosas de la Cathedra con las noticias amenas de la eloquencia, sino que discurrendo profundamente por las materias más arduas de la Theologia Scholastica, logra con notable primor su verdadera elucidacion, con voces tan propias, y abreviadas, quanto podia desear el Theatro mas amante del Laconismo; pues parece tiene à su alvedrio cortadas las voces para explicar con energia los mas delicados conceptos, que era lo que aplaudia Seneca en Lucilio, cuya eloquencia mostrava en breves periodos de palabras vn tesoro eminente de discursos: *Loqueris quatum vis, & plus significas, quam loqueris, hoc maioris rei indicium est, apparet quoque animum nihil habere, supervacui, nihil tumidi.*

Seneca
Epist. 60.

Asi se admiran los buelos de su ingenio, tan atendido en los Theatros de Salamanca, y la dulçura de su eloquente discrecion, escuchada en los Pulpitos de esta Universidad. Y si en otra ocasion semejante insinuè avia excedido nuestro Orador à muchos, debo confessar, que en esta Obra tan llena, y primorosa se ha excedido à si mismo, que fue lo que encareciò San Geronymo en la aprobacion del Panegyrico al Emperador Theodosio: *Librum tuum, quem pro Theodosio Principe prudenter, ornateque compositum transmissisti, libenter legi, & precipue mihi subdiviso, placuit, cumque in primis partibus vincens alios, in penultimis te ipsum superas.* Por todo lo qual (y porque no tiene syllaba que disuene de la armonia de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres) me parece no menos bien leida, que quando tuve la fortuna de escucharla, haziendo mio el funebre Oficio de la Misa, como à quien le tocava tanta parte del sentimiento en la muerte del Illustrissimo Señor Oruera; y asi juzgo se le debe al Señor Don Andrés, su Sobrino, no solo la licencia que pide, sino muchas gracias, por los muchos, y illustres exemplos que ofrece à la imitacion en la vida, y muerte de su Venerable Tio, como tambien en lo erudito, y hermoso de esta Oracion tan discreta, y aplaudida. Este es mi dictamen. Salamanca, y Diciembre 21. de 1701.

Hieron ad
Paul. de
inst. Mo-
nach.

Doct. D. Iuan de Zurbano.

LI.

LICENCIA DEL CANCELARIO.

NOS el Doct. D. Francisco Ochoa de Mendarozqueta y Arzamendi, del Consejo de su Magestad, Maestro-Escuela, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca, Cancelario, Juez Ordinario, y Conservador de la Vniversidad de ella. Damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima en dicha Ciudad la Oracion Funebre, que en las Honras que hizo nuestra Vniversidad à su Doctor el Ilustrissimo Señor Don Domingo de Oruera, Obispo de Almeria, y electo de Calahorra, y la Calçada, dixo el Doctor D. Francisco de Perrea y Porras, del Gremio, y Claustro de nuestra Vniversidad, Doctor en Theologia, y Cathedratico de Escoto en ella, Collegial en el Mayor de Cuenca, y Predicador de su Magestad; atento por las Censuras antecedentes, consta no aver en ella cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, buenas, y loables costumbres. Dada en Salamanca à 22. de Diziembre de 1701.

F. Scholasticus Salmantinus.

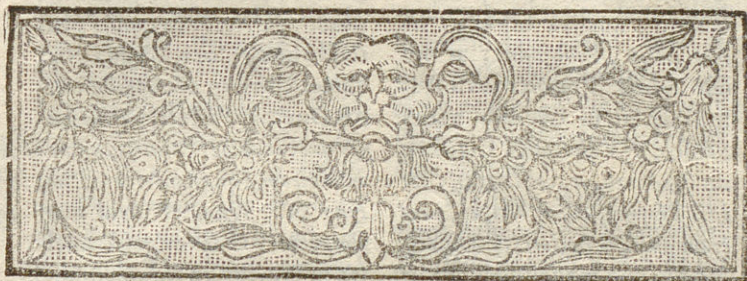
Por mandado de su Señoria.

Thomas Garcia.

Not.

EL

EL IMITADOR DE NATANAEL.



EXORDIO

A LA ORACION FVNEBRE.



PENAS visto (y visto indignamente) la decorosa insignia de Doctor en esta ilustrísima, y mayor Athenas del Mundo, quando se digna V. S. de sublimar mi pequeñez à toda la Magestad de este Puesto. Aun no bien entretecido el candido esmalte del Theologico Pyleo con el morado lustre de mi Beca, me manda V. S. ocupe el Pulpito en esta su Real Capilla de San Geronymo. O como te-

mieran las cobardias de mi insuficiencia, sino alentara sus delmayos el noble concurso de tantos sabios, y Maestros! O como zozobrara mi ignorancia, si no hiziera menos rudo mi labio, hasta lo docto del sitio que venero!

No era Saul Predicador, ni Profeta. Pero caminando vn dia en busca de David, le condujo su fortuna à aquel Collado excelso de Dios: *Veniens in Collem Dei*, que siendo sagrado deposito del Arca del Señor, segun la Version Caldea, *ubi est Arca Domini*, era tambien vna Escuela de ense-

A. ñan.

1. Reg. c. 10. v. 5.

Ex Chaldea veris

ñança, y vna Vniversidad de Letras, en sentir de aquel Gran Cancellario de V. S. y Salomon de nuestra España: *Ibi erat cætus, Collegium, ac veluti Schola Prophetarum.* Admitidle en su Gremio aquel Sabio, y Venerable Claustro de Profetas, y Doctores: *De istis Prophetantibus dicitur, quod erant quidam Doctores, y descendiendo con magestuosa pompa de la eminente cumbre, le dirigieron, y encaminaron tus pasos à vn lugar, que por especial, y destinado para el Culto divino, merecia bien el renombre de Real Capilla de*

D. Abul.
ibi. q. 5.

D. Abul.
Ibi.

aquella tantissima Atenas: *Is-tud excelsum vocabatur collis Dei, eo quod ibi erat specialis locus cultus divini, scilicet, quia ibi con-veniebant omnes illi Prophetæ, & laudabant Deum in canticis, & organis.* Pero apenas pisò Saul (mal dixe!) besò apenas las respetables losas de tan sagrado sitio, quando empezó à predicar, y profetizar en medio de aquellos Sapientísimos Doctores: *Et prophetavit in medio eorum.* Aqui suspenas las escrupulosas atenciones de los oyentes, se preguntavan vnos à otros aun mas con admiraciones, que con palabras:

Reg. ibi.
vers. 10.

Què, què es esto? Què novedad esta tan estraña? No es este Saul? No es el Hijo del ignorante Cis? Pues como pretende hazer Coro su ruda voz, con el numero acorde de tantos Doctos? *Videntes autem omnes qui noverant eum, dixerunt ad invicem: quanam res accidit Filio Cis? Num & Saul inter Prophetas?* O se engaña nuestra vista, ò es vn imposible el que miramos! Ni es engaño, ni imposible, responde el Honor del Colegio Viejo, lo que registran vuestros ojos: porque colocado Saul en medio de tantos Sabios, es preciso sea docto como ellos, y sublimado à la magestad de tan sagrado sitio, es tambien forçoto sea Predicador, y Maestro. *Cum Saul accessit ad locum Prophetarum, coactus est prophetare.*

Reg. ibi.
vers. 11.

Mas: Entò Saul en aquella Augusta, y respetosa Capilla, y deponiendo obediente lo Regio de su Purpura, dize el Texto, que se quedó desnudo todo vn dia, y vna noche: *Et expoliavit etiam ipse se vestimentis suis, & cecidit nudus tota die illa & nocte.* O lo que vale, y cuesta, Señor, la docta Borla de Maestro! Estuvierase Saul

Abul. ibi
quæst. 7.

1. Reg.
cap. 19.
vers. 24.

Saul sin graduarse de Doctõr tan à su costa, y no se viera pobre, y desnudo ! Quedàrase ignorante, y se conservàra rico, y vestido. Permutò la noble insignia de su Toga por la sagrada olanda de los Profetas : *Saul vestem Regiam deposuit, & pro ea vestem divinis laudibus accomodatam induit*; y Graduado yà de la blanca insignia de Theologo, empezò al punto à predicar en presencia de Samuel Gran Cancellario, y dignissima Cabeça de aquella Escuela : *Et prophetauit cum cæteris coram Samuele*. Y si se pregunta el cõmo de esta nunca bastante-mente ponderada novedad, *num, & Saul inter Prophetas?* Yà lo dixo de vna vez el Señor Abulense, citado, y nunca dignamente aplaudido: *Saul, dize, prophetauit iacens super cinerem*. Avia pasado Saul para entrar en la Capilla, por los confines de Benjamin, donde estava el Sepulcro de Rachel : *Invenies duos viros iuxta sepulchrum Rachel in finibus Benjamin*. Estava tan al passo aquel triste Mausoleo, que traía salpicada su noble Toga de las cenizas de aquel Pantheon insigne; y estas ce-

nizas tan à la vista, le hizieron saber como Discipulo, y enseñar como Maestro: esse Tumulo tan cercano, fue quien le erudiò tan aprisa, que le hizo passar de ignorante à sabio, y de sabio à Predicador, y Profeta : *Saul prophetauit iacens super cinerem*.

O Grave, docta, y Christiana Athenas de Salamanca, Collado excelso, y vno de los tres Montes, en que colocò el valeroso Teucro esta antiquissima Ciudad de las Sciencias: *Venies in Collem Dei!* O nobilissimo Claustro, Mayor Colegio, y florentissima Escuela de Doctores, y Maestros: *Ibi erat cætus, Collegium, ac veluti Schola Prophetarum. De istis prophetantibus dicitur, quod erant quidam Doctores!* O Augusta, y Real Capilla del Señor San Geronymo, Doctor Maximo de la Iglesia, y Arca de entrambos Testamentos: *Vbi est Arca Domini!* O lugar consagrado al Divino Culto, donde el Arte, y el primor del Pincel bastavan para acreditar de Cielo tu hermosura, aun quando faltassen estos dos Laureados Numenes, y Canonizadas Becas en tus Altares: *Ibi erat specialis locus Cultus Di-*

Egyptius
Conç. in
Theat. Eccl.
cles. tom.
 3. pag.
 199.

D. Abul.
 quæst. 39
 & Lyra
 hic.

Reg. ibi.

D. Abul.
 hic. q. 39

1. Reg.
 cap. 10.
 vers. 2.

vinū, quia ibi conveniebant omnes illi Prophetae, & laudabant Deum in canticis, & organis ! O discipulos, y nobles oyentes míos, en cuyo silencio escucho dár gritos a la admiracion, y en cuyos semblantes leo el estupor, el asombro, y el pasmo: Videntes autem omnes, qui viderant eum, dixerunt ad invicem: num & Saul inter Prophetas! O! Mas para qué son las admiraciones de mi dicha, quando extraño yo mismo ver mi ruda, y balbuciente voz, graduada Maestra de Capilla entre Cisnes tan canoros:

Virgil.
Eclog. 9.

*Me quoque dicunt
Vatem Pastores : sed non ego
credulus illis,
Nam neque adhuc Varo vi-
deor, nec dicere Cinna
Digna, sed argutos inter stre-
pere anser olores.*

Así lo confiesa mi ingenuidad, à pesar de la noble insignia que me adorna. Mas si ella me sublima à lo sagrado de este Puesto, si ella me eleva à el Gremio, y Claustro de esta Atenas, no se malquiste la razon de mi rezelo, con la dichosa obligacion de mi destino ; porque no tiene que te-

mer lo rudo de mi labio; quando le ofrecen yà mejoradas las voces Univerſidad, Capilla, Doctores, y Tumulo. *Et prophetavit in medio eorum.*

Y pues esta funcbre Pyra ha de alicionar oy mi insuficiencia: *Iuxta sepulchrum.* Pues el desempeño de mi Oracion ha de correr por cuenta de este Tumulo, *Saul prophetabat iacens super cinerem*: A ti, discreta Vrna, convierto yà mis acentos, para que me enseñes como Laureada Doctora en todas Ciencias. Dime: Quien, quien ha muerto? Pero quien avrá que lo repita?

*Eloquar, an fleam? Gemitus
lachrymabilis imo,
Auditur Tumulo, & vox
reddita fertur ad aures.*

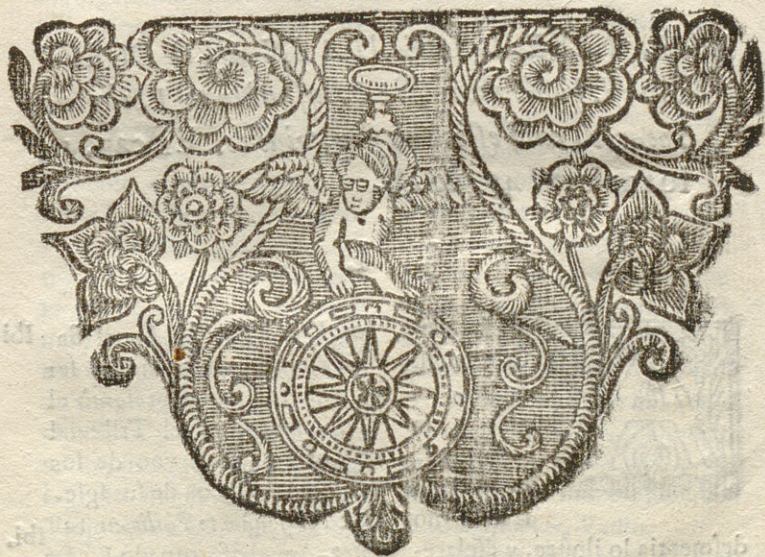
Virgil.
lib. 3.
Aneid.

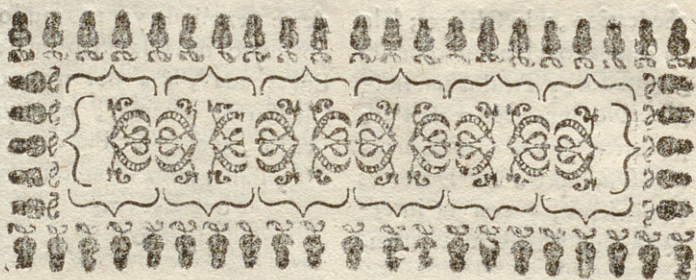
Murid, nos responde, el Ilustriſimo Señor D. Domingo de Orueta y Zez: yaga, Colegial en el Viejo, y Mayor de San Bartholomé de Salamanca, Canonigo Magistral en la Santa Iglesia, Doctor, y Cathedratico de Prima de Theologia en esta Univerſidad, Obispo de Almeria, y electo enſin de Calahorra. Faltò lo Colegial, lo Doctor, lo Ca-

the-

thedratrico, y lo Obispo; solo ha quedado el buen olor de conotados, y Titulos tan ilustres. No mas? No mas. Pues mientras yo me animo, arteglado siempre à los Decretos Pontificios, y con la intercessión de MARIA à enten-

derte, explique ya tu mudo concepto toda la Sabiduria Encarnada; sea del mismo Chritto el Thema, que ya elijo, para la Funebre, y Panegyrica Oracion, que así empiezo.





THEMA.

ECCE VERE ISRAELITA IN QVO DOLVS non est. Vndè me nosti? Priusquàm te Philippus vocaret, cum esses sub ficu, vidi te. Ex cap. 1. Ioannis, v. 47. & 48.

§. I.



QUEL verdadero Israelita, en quien la noble realidad de su trato no

desmentia lo illustre, y esclarecido de sus Mayores: *Ecce verè Israelita, in quo dolus non est.* Aquel Varon tan heroycamente humilde, que favorecido del mismo Dios, se diò por desentèdido de sus aplau-

fos: *Vndè me nosti?* Aquel Sa. Ibi. v. 48. bio Heroè, que mereciò ser el primero à quien presentò el divino Felipe en el Tribunal de Christo, para vno de los mayores Prelados de su Iglesia: *Priusquàm te Philippus vocaret.* Aquel afortunado Espirita, q se llevò las primeras atenciones del Celestial Maestro, aun quando vivia joven, y escondido entre las frondosas ramas de vna Higuera: *Cum esses sub ficu, vidi te.* Aquel Ibi.

Hom-

Ioan. c. 1
vers. 47.

Hombre tan de bien, Natanael quiero dezir, es el objeto hermoso de mi Oracion, y el argumento admirable de mis Discursos. Mas que digo: Donde voy? De quien hablo? Hablo (Señor) del Ilustrísimo Señor D. Domingo de Orueta en la propriísima imagen de este canonizado Israelita; ò porque fue vn Varon tan justo, y perfecto el Señor Orueta, que no le hallaron en él, ni la maldad, ni el engaño: *Ecce verè Israelita in quo dolus non est*; ò porque fue tambien el primero à quiè presentò dignamente nuestro Gran Monarca D. Felipe Quinto para vno de los Obispos de Castilla: *Prinsquàm te Philippus vocaret*; ò porque se hizieron muy de admirar sus virtudes, aun quando estava alicionando sus primeros años à la lucida sombra de aquel siempre verde, siempre agosto, y milagroso Arbol del Colegio Viejo: *Cum esses sub ficu vidi te.*

De Natanael afirman doctas, y sagradas plumas, que fue noble Colegial en Israel, sabio Doctor, y Maestro de la Ley, y Obispo zeloso, y vigilante de Bourges: *Nonnulli*

putant Natanaelem fuisse nobilem Collegam, Legis Doctorem: Et primum Bituricensium Episcopum, escribe con otros la erudicion de Alapide. Y quien no conoce ya por estas señas, y por estos Titulos al Ilustrísimo Señor D. Domingo de Orueta? Noble por su nacimiento, y por su Beca; Sabio por Doctor, y Cathedratico de Prima en esta Athenas; y en fin Obispo zeloso, y vigilante de la Santa, y Cathedral Iglesia de Almeria. Estos fueron los tres Estados de Natanael, y à estos mismos estados reduxo su exemplarísima vida el Señor Orueta; siendo tan parecidos ambos en los empleos, y en las virtudes, que es mas facil confundirlos el discurso, que distinguirlos el labio en los aciertos de la Beca, de la Borla, y de la Mitra: *Nonnulli putant Natanaelem fuisse nobilem Collegam, Legis Doctorem, & primum Bituricensium Episcopum.* Vedlo.

Nació Natanael el mas enriquecido de los dones del Cielo: *Natanael, id est, donum Dei*; y nació el señor Orueta por especial Dón de Dios en el nobilísimo Señorío de Vizcaya, Madre tan fecunda

Vide Ern
ditissimū
Corneliū
Alapide
in Ioan.
hic, v. 45
per totū

Cornel.
& alij in
Ioan. hic,
ex v. 45.
Habr.
del

del Valor, y del Ingenio, que sabe producir subilissimas almas de Minerva en fortissimos cuerpos de Marte: *Gens docta ferre soles, & Aquilones, famemque, & quidquid divi Marti vebit; addo quod ingeniosa, & pugnax, magnisque virtutibus clara*, dixo el Sabio ilustrador de Tacito, hablando de los Vizcainos Fue su Patria aquel Emporio del Orbe, la Magnifica, y muy Ilustre Villa de Bilbao, en cuyas ricas, y nobles venas de hierro pudo fingirse la docta Oficina de Vulcano, y en cuyos Arboles, Fuentes, y Jardines pudo tambien idearle la amenidad mas deliciosa de Amaltea:

Vide plu-
res Autho-
res apud
RR. He-

nao in
Histor.
Cantabr.
rom. l. c.
38. num.
1. ex Mar-
tial. lib 1
Epig. 42.

*Videbis altam Licianne Bilbilim
aquis, & armis nobilem.*

Que cantò Marcial à la dulce Cithara de Apolo. Por esto, aviendo concedido el Cielo al Señor Orueta por Patria à Bilbao, le diò tambien vna nobleza tan ilustrada de Militares Laureles, y tan esclarecida de Togas en los Tribunales, y Colegios de San Bartholomè, y del Arçobispo, que pudo dezir muy bien Auto-

*Mille foro dedit hæc iuvenes;
bis mille Senatus
Adiecit numero, purpurisque
Togis.*

Y si las glorias de la Patria, y Ascendentes, facilitan el triúfo que sollicita de sus pasiones el que aspira à vna vida bienaventurada: *Oportet eum qui beatè vult vivere Patriam habere à bello, & pace gloriosam*, que dixo Euripides, bien satisfizo el Señor Orueta à la nobleza de Bilbao, y sus Mayores; pues la recibì humana, y la divinizò con sus Virtudes, la recibì en la tierra, y la remonò hasta el Cielo.

Pintò muy desde luego en nuestro Heroè vn natural tan puro, suave, sincero, y docil, que esperaron imprimir en èl facilmente sus Padres la modestia, la devocion, la vrbánidad, y el amor à las Letras, que deseavan. Luego, que lo permitiò la edad, le entregaron à los estudios de la Gramatica, y Filosofia, llaves doradas de las demàs Artes, y Ciencias, y sin cuya perfeccion, ò no se aprenden, ò si se aprenden es con igual deslumbramiento, que de salino. Passò de Bilbao à Valladolid para

A uson;
Comme-
moratio
Professo-
rum, Epi-
gramat.
1.

Euripides

pro-

profeguir su Literaria carrera, y dedicarle à el estudio de la Theologia, Sagrada Emperatriz de las Ciencias; y apenas se dexò ver en aquella Ciudad, quando le conduxo su estrella à las Escuelas de la siempre Augusta Compañia de Iesvs en su insigne Colegio de San Ambrosio. O que anuncio tan feliz para el logro mas cabal de sus estudios! O que Altro tan benigno para el mayor lustre de sus medras!

Quando yà Sabios Filósofos se despidierò de sus Patrias los Magos, deseosos de ilustrar sus entendimientos con las nunca errantes luzes de la Sabiduria Encarnada, dize el Texto, que la Estrella que les demostrò el verdadero camino à Belen, no hizo alto sobre Iesvs, sino sobre el sitio donde estava Iesvs con su amantissima Compañia: *Stetit suprà ubi erat puer*; como si les dixesse aquel eloquentissimo Altro: Nobles Custantes; Filósofos peregrinos; parad, suspended vuestro curso; que si buscais al divino Maestro, aqui le teneis enseñando los mas delicados puntos de la Theo-

logia: *Magna Cathedra presertim illud ex quo cunctis mortalibus sapientia Dei loquitur*, dixo nuestro Gran Doctor, y Mayor Colegial Santo Thomàs de Villanueva; entrad en buen hora en esta Celestial Aula de Iesvs, y su dulcissima Compañia, que si venis yà Filósofos, presto saldreis Theologos consumados: si venis à cursar en esta Escuela lesuítica, dexando vuestras Patrias, ella os restituirà Obispos, y Prelados de vuestros Reynos: *Magi Regnorum suorum Episcopi constituti*, que dize su Historia. Todo se cumplió en el Señor Orueta, quando Obispo electo de Calahorra, y yà consumado Theologo à beneficos influxos de la Sagrada Compañia de Iesvs, religiosa Cibeles, que criando à los pechos de su doctrina la juventud mas florida de todo el Orbe Christiano, se haze dignissimo origen de la elevacion de sus virtudes, y tambien del honor de sus puestos:

*Omnis nobilitas, omnis tua sacra frequentat,
Quidquid in Orbe fuit Procerum,
quibus author honoris cingeris.*

S. Thom.
à Villan.
Conc. 1.
de Nativ.

P. Crom-
bach. Vr-
reta, &
alij de
Regibus
Magis.

Claud. de
4. Consti-
latu.

Matth. c.
2. vers. 9.

§ II.

Vide Eminent. Card. Baron. r. 2. Annal. an no 1555. fol. 316. c. 11. P. Franciscū Sachino 2. part. Hitor. Societ. le- fu lib. 7. num. 72. RR. P. Ga brielem Heaao, tom. 3. de Sacrific. Missæ ad finem, & plures alios quos refert D. Vergara in Hitor. Collegij Veteris, cap. 18. ubi plura & maiora encomia invenies.

NOticioso yà de las ventajosas prendas, y lucidos estudios de el Señor Orueta, le llamò para vna de sus Becas; aquel Mu- ro inexpugnable de la Fè, Seminario de Proceres, y Cardenales, Alcazar insigne de Ciencias, y Virtudes, que todo lo es en Salamanca el Colegio Viejo de San Bartholomè, primer exemplar de los Mayores, y de quien esto, y mucho mas etcrive con otros el Eminentissimo Baronio. Natanael, en opinion de Ruperto, y del señor Abulente, fue aquel Glorioso Heroè San Bartholomè, vno de los doze de el Colegio Apostolico: *Aliqui putant Natanaelem fuisse nobilem Collegam*; y las virtudes de nuestro noble Collegial de San Bartholomè fueron tan admirables en el Colegio, que las juzgarà vuestra discreta piedad muy propias de este Santo Collegial Apostol. Todos los seis Colegios Mayores de nuestra España se erigieron con santissimos Estatutos, y muy loables Ceremonias; porque no siendo

alguno superior en la grandeza, fuesen hasta en la bondad tan iguales como Mayores. Pero conservandose el de San Bartholomè con venerable antigüedad de casi quatro siglos en su primitiva observancia, dà mucho que admitar à las Religiones mas austeras, y ha menester mucho de Dios el que huviere de arreglarte à sus santas Constituciones. Fue el Señor Orueta observantissimo en estas Leyes; porque como avia jurado el guardarlas, hizo punto à lo de Christiano, y Cavallero, el no disetepar ni vn apice de su observancia: *Tota vnum, aut vnus apex non preteribit à lege*. Por ello quando votava en las Capillas de el Colegio. si eran materias de justicia las que se proponian, y tratavan, estava siempre de parte de los Estatutos; si de gracia, se conformava con el voto de su Hazedor, obsequioso, y reverente; fue recto, fue agradecido, sin doblèz, sin maldad, sin engaño; porque fue muy Hombre de bien en las Capillas de su Colegio: *Ecce verè Israelita in quo dolus non est*. Què compostura tan autho-

D. Abul. in cap. 10. Match. v. 3. Rupertus, Iansenius, & alij hic.

Matth. c. 5. v. 18.

authorizada la de sus acciones! Qué modestia tan grave la de sus palabras! Qué prudencia tan discreta la de su trato! Qué estudio tan exemplar el de sus libros! Qué obediencia en fin tan puntual al mudo, y severo castigo de los Postes! Aquellos Postes, digo, que tolerados con paciencia à los ardores del Estio, y à las escarchas del Ibierno, dieron à V. S. vn Sahagun en sus Altares, y llevados con tanta resignacion del Señor Orueca, pueden muy bien contribuir à lo heroyco, y bienaventurado de su vida: *Beatus homo qui vigilat ad fores meas quotidie, & observat ad postes ostij mei.*

Proverb.
c.8.v.34

Quien fue quando Colegial tan perfecto, tambien lo seria quando Canonigo de esta Santa Iglesia de Salamanca. Eligidle esta Cathedral Illustrisima en concurso de muchos, y muy celebres Opositores para su Prebenda Magistral; y ordenandose de Sacerdote, dexò el Manto, y la Beca, que vestia, tomando el nuevo traje de Canonigo para residir en el Coro. No mudò la substancia, sino la

apariencia; no dexò la vida antigua por otra nueva, antes ilustrò la nueva de Prebendado, y Sacerdote con las perfecciones de la antigua; porque para ascender à tan perfecto estado, le bastavan las virtudes que yà tenia en el Colegio. Si la Prebenda, y el Sacerdocio le llamavan à la devocion, y al Coro, yà quando Colegial rezava todos los dias el Oficio Mayor, el Parvo, y el de Difuntos; siendo tan devoto de nuestra Señora, y de las benditas Animas, que no exerciò en toda su vida Oracion, y virtud, en que no tuviesen mucha parte los Difuntos, y MARIA. Si le llamavan à vna Oracion sublime; yà quando Colegial orava devoto, y meditava cõtemplativo. Si le llamavan à la prudencia de el gobierno Ecclesiastico; yà la avia acreditado muy cabal entre sus Concolegas: *Naturali prudentia, quamvis inter Togatos iustè facillèque agebat*, que ponderò en Agricola la discrecion de Tacito. En fin, si le llamavan al exercicio mas heroyco de las virtudes; yà le hallavan como à otro Natanael

Cornel.
Tacit. in
vita Agri-
cola.

Card. To
let. in Ioã
nem hic.

empleado en obras espirituales à la educacion, y sombra de aquel flamante Ciprés de su Colegio Viejo: *Probabile est*, dize el Cardenal Toledo de Natanael (y yo, con noticia cierta de el Señor Orqueta) *Nathanaelem sub ficu aliquid tunc notatu dignum fecisse: forsàn orabat Deum, sacre alicui meditationi incumbebat, vel aliquid simile spirituale operabatur.* O que frutos de virtud tan del agrado de Dios por anticipados! O que obras tan dignaméte aplaudidas del Cielo por tempranas, y dificiles!

Preguntan los Sagrados Interpretes, por qué mereció Natanael ser el primer Santo canonizado por Christo? No avia en Israel otros Discipulos en el fervor, en la devocion, y en el espíritu iguales? Si; pero de ninguno se dize el que orasse à la sombra de vna Higuera: *Cum esses sub ficu vidi te.* Pues qué conduce este Arbol para que

D. Ambr. Christo apruebe con especial admiracion, la santidad de Natanael: *Ecce verè Israelita in quo dolus non est?* Yo lo dirè. La Higuera, segun San zetas, & Ambrosio, y San Iúdo. o, es alij.

vn Arbol tan liberalmente fecundo, que lleva dos frutos al año; vno en su tiempo: *In tempore suo*; otro, temprano, pero sabroso, y por esso apetecido del mismo Christo, como vn dulce acalo de la fortuna: *Cumque vidisset à longè ficum, venit si quid fortè inveniret in ea, non enim erat tempus ficorum*; y como Natanael vivia tan cuydadolo de producir frutos espirituales, y eternos, que trasladò, aun siendo joven, à su alma las fecundidades de este Arbol, se agradò Christo tanto de ver estos tempranos frutos de su devocion, que le aplaudiò con suspensiones de admirado, y con admiraciones de suspendido: *Ecce verè Israelita in quo dolus non est.*

Mas: La Higuera, dize San Agustín, fue el Arbol de la prevaricacion, à donde se perdió Adán, raiz de nuestra desgracia; y como à este Arbol, tan ocasionado à la vanidad, y à la culpa, le ilustrò Natanael con tanta Oracion, y Virtudes, mereció ser el primer objeto de las alabanzas de Dios, y celebrarle como vn milagro grande de la gracia: *Ecce verè Israelita in quo*

Psal. m.
v. 3.

Marc. c.
II. v. 13.

D. August
tract. 7. in
Ioann.
Lyra in
2. Gen. &
alij.

Vide Syl-
vera, tom
2. in Apo-
calyp. c.
21. v. 20.
n. 409.
vbi de Na-
thanaele,
ait : *Ipsè
enim in
sua inveni-
li etate,
tàm purus
& sanctus
erat, vt ab
ore Christi
testimoniũ
haberet: Ec-
ce verè Is-
raelita in
quo dolus
non est.*

quo dolus non est. Estos fueron
los piadosos frutos de Na-
thanael, y estos tambien fue-
ron los frutos admirables,
que ofreció el Señor Orue-
ta, quando Colegial de San
Bartholomé al Cielo; y co-
mo su edad, por estar en lo
mas florido de sus años, y su
Beca, por ser en el centro de
el esplendor, de la sabiduria,
y de la pretension, tenían
tantos alhagueños enemigos
para la virtud, quantos di-
buja la vanidad del Mundo
lisonjeros engaños, por es-
lo le juzgará ya vuestra pie-
dad vn Colegial de San Bar-
tholomé, ò vn Santo Nata-
nael, quando orava devoto,
y meditava contemplativo à
la sombra de el milagroso
Arbol de su Colegio Viejo:
*Ecce verè Israelita in quo dolus
non est. Cum esses sub ficu vidi
te. Aliqui putant Natbanaelem
fuisse nobilem Collegam.*

§. III.

Pero veamos ya al Señor
Orueta, quando Doc-
tor, y Cathedratico:
*Aliqui putant Natbanaelem
fuisse Legis Doctorem.* Es muy
digna de admirar, dize el

Cardenal Hugo, la Sabidu-
ria tan humilde de Natanael;
ò porque no le ensoberve-
cieron su razon, y su Cien-
cia, aun entre los mayores
ardores de la disputa: *Nec Hugo
de sua scientia superbiuit, nec Card. in
Philippo falsum asserenti super-
loan, hic
bè respondit;* ò porque sien-
do vn Varon tan erudito, y
vertado en las Escrituras, ni
se dexò lisonjear de los aplau-
sos de Sabio, ni se diò por
entendido de los elogios de
Docto: *Vudè me nosti? In hoc
ipso probat,* escribe la sabia
Purpura: *se Natbanael verum
Israelitam, quia nec laudibus
inclinatur ad consentiendum
laudanti se.* Y quien no admi-
rarà en nuestro Insigne Doc-
tor, y Cathedratico la humil-
dad tan profunda de su Sa-
biduria: Recibió el Grado
de Licenciado, y Maestro,
nemine discrepante, por la Ca-
pilla de Santa Barbara, cuya
arduidad haze gemir à los
mayores Gigantes de las
Ciencias: *Gigantes gemunt
sub aquis,* y en cuyo desem-
peño suelen faltar tal vez 26. v. 5.
hasta las fuerças mas robus-
tas: *Membra timore manent
dissoluta, atque labore,* que des-
crive la erudita pluma de
nues-



Card. A-
guirre Lu-
di Salmãt.
Prælu. I

uestro insigne Doctor, y Emi-
nentissimo Cardenal Aguirre.
Dedicòse yà Cathedra-
tico de Regencia en Artes,
à la oposicion de las Cathedras
de propiedad en Filo-
sofia, y tambien à las de
Theologia, que siendo Doze
en nuestra Vniversidad hasta
la de Prima, fue lo mismo,
q̄ hazer el animo à el amari-
guissimo Caliz de Quarenta
lecciones de Puntos; como
se dize de aquellos dos Dis-
cipulos de Christo, que an-
helando por las primeras de
las doze Cathedras del Apof-
tolado, segun el Chrystosto-
mo: *Primarias Cathedras exoptabant*, no consiguieron su
pretension, hasta passar pri-
mero por los desabrimientos
de vn Caliz, y por los marty-
rios de la vida: *Potestis bibe-
re Calicem, quem ego bibiturus
sum?* Logrò, en fin, nuestro
Sabio Doctor, à fuerza de
muchos años, y martyrios de
Pretendiente, el Mayorazgo
de las Letras, la Cathedra de
Prima de Theologia, y con
ella la veneracion, y el aplau-
so de los Varones mas doc-
tos de la Escuela; pero esta
grandeza de la Sabiduria,
que segun el Apofitol, fuele

D. Ioann.
Chrysoft.
apud Illuf-
trif, Sancta
Cruz, to-
mo 2. An-
tilog. ex
Num. c. 3
§. 2. n. 4.
Matth. c.
20. v. 22.

causar elacion, y sobervia:
Scientia inflat, mirada desde
el centro de su humildad, le
parecia muy infima, y pe-
queña. Por esso repetia mu-
chas vezes, *que era indigno de
la Cathedra que regentava*. Por
ello quando hablava de sus
Coopositores, dezia con
grande ingenuidad, *que le
hazian muy grandes ventajas en
la erudicion, y en el ingenio;*
por esso en sus Presidencias, y
en sus Lecciones, oia con
grande empacho, y confusio
aun aquellas enorabuenas, yà
desacreditadas con la vulga-
ridad, y la lisonja; haziendo
estudio de parecer menos
digno de los aplausos, con
lo sumo del abatimiento; y
con el desprecio de si pro-
prio. O que humildad verda-
deramente sabia! O que sa-
biduria tan digna de los
mayores elogios por hu-
milde!

El mayor elogio, y de
màs nombre, que consiguio
la Sabiduria del Verbo, fue
aquel esclarecido caràcter
con que le exaltò su Eterno
Padre al verle pendiente del
Arbol Sagrado de la Cruz: Epist. B.
Mortem autem Crucis, propter Pauli ad
quod, & Deus exaltavit illum, Philip. c.
2. v. 9.

Epist. B.
Pauli ad
Corinth.
1. c. 8. v.



Et dedit illi nomen, quod est super omne nomen. Pero pregunto: por qué mereció en la Cruz el Salvador la mayor exaltacion, y el aplauso mas illustre? Oid: Fue la Cruz no solo duro patibulo en que Christo padecia, sino tambien vna Cathedra de Prima en que enseñava: *Lignum illud ubi fixa erant membra morientis, etiam Cathedra fuerit Magistri docentis, & dicit Augustinus.* Y à vista de essa Sabiduria, y de essa Cathedra, que era lo que hazia el Celestial Maestro? *Exinanivit semetipsum. humiliavit semetipsum,* anonaddóse en sí mismo, y humillóse tanto, que pudo competir con la misma nada; pues no extraño ya, fuesse su sabiduria tan celebrada, y su humildad tan aplaudida; porque hazer estudio de parecer menos en la Cathedra, humillarle tanto vn grande Cathedratico, como no ay cabal elogio que le iguale, metece su humildad el mayor nombre en la tierra, y en el Cielo: *Cathedra docentis. Humiliavit semetipsum. Propter quod & Deus exaltavit illum, & dedit illi nomen, quod est super*

omne nomen. Hasta aqui llegó la humildad de la Sabiduria de Christo; y hasta aqui pudo llegar la imitació de nuestro Cathedratico, tan humilde. Oia en todos sus actos literarios los mayores elogios de todos; pero como todos estos aplausos eran los mas amargos à su humildad, le era durísima Cruz la misma Cathedra, que se los grangeava; y siendo vn Sabio Doctór, y Cathedratico como David: *Sedens in Cathedra Sapientissimus,* tuvo infinito que ofrecer à Dios, con el continuo martyrio de sus alabauças: *Tibi sacrificabo hostiam laudis.*

§. IV.

MAs qué diré de aquella modestia con que replicava en la Varanda, y Doctorales, y de la prudencia con que arguia quando Examinador en la Capilla de Santa Barbara? Tiene el fervor de la disputa, y del argumento el mas dificultoso engaste con estas virtudes tan humildes; ó porque se introduce facilmente la vanagloria por

2. Reg. c.
23. v. 8.

Psal. 115.
v. 17.

D. Aug.
tract. 119
in Ioan.

Epist. B.
Pauli ibi.
v. 7. & 8.

B.
d
c.

medio de la eficacia de vna Replica lucida ; ò porque disputandose con la voz mas viva del ingenio , tiene este buelo del discurso el ayre de la vanidad , por su conatural elemento . Pues en medio de este ardor Academico , nunca se le oyò à nuestro Sabio Doctor vna palabra immodesta , contentandose en las lides literarias con pelear , sin hazer caso del herir . Sucedió tal vez , que convencido el Graduando de la fuerza del argumento , concediese algunas consequencias bien nuevas , y no poco estrañas de toda Theologia verdadera ; pero no por esto insistió en ellas altivo para coronar su sabiduría con el mayor triunfo de las letras , antes bien cortò entonces el hilo de la Replica , y con vn *yo no lo entiendo ; yo no lo percibo* , diò lugar à mejor solució à colta de su mismo abatimieto .

Puede ser mas puntual la copia de Natanael , quando disputava con Felipe ? Estava el eruditissimo Doctor confiriendo , y hablando de la Ley con el Apostol , y oyendole dezir , que Jesus avia nacido en Nazareth :

Invenimus Iesum filium Joseph à Nazareth , sin hazer vana ostension de su ciencia , con que alcançava el que solo Belen avia sido su nobilissima Cuna , puso fin à la contienda , y se dexò caer solo esta palabra , mas como dudando , que insistiendo en la novedad , y falsedad de la doctrina : *A Nazareth potest aliquid boni esse ?* Es posible , que de vn Lugar tan sin nombre , y nada illustre , puede venirnos tanto Bien ? No lo penetro ; no lo alcanço . *Non est silentio prætereunda* , exclama eloquète la Purpura de Toledo , *docta , & prudens humilitas Nathanaelis . Vir doctus , in scripturis versatus audit rem novam , & summi momenti , non tamen omnino negat , nec exprobat Philippo ipsum deceptum esse , idque fieri non posse , sed cum admiratione quadam quamvis dubitando respondet : à Nazareth potest aliquid boni esse ?* Atsi se hizo admirar la sabia , y prudente humildad de Natanael : y assi se hizo tambien muy de aplaudir la humilde , y modesta sabiduria de nuestro Doctor , y Cathedratico . Por esto el humilde , y profundo silencio

Ioan. ibi.

v. 45.

Ibi. v. 46.

Card. To

letus hica

de

de su sabiduria en nuestra Universidad, fue el mas cierto, y elevado grito de sus meritos en la Suprema, y Real Camara de Castilla. Por esso esta le consultò dignamente en el primer lugar para los Obispados de Calahorra, y de Almeria. Por esso fue exaltado à el segundo; pareciendo à todos esta presentacion la mas regular, y justificada, no decretada en la tierra, sino en el Cielo: *Propter quod & Deus exaltavit illum.*

Fue, digo, divinamente sabia, y acertada esta eleccion; porque en ella vimos observados, no solo aquellos santos preceptos, que decretaron elegantes las Leyes 31. y 42. *Codice de Episcopis, & Clericis*, sino tambièn aquel consejo, que diò el Apòstol para la alta dignidad de Pastor, y Obispo. Habla S. Pablo de los sagrados empleos, que repartió Dios entre sus Discipulos: *Et ipse dedit quosdam quidem Apostolos, quosdam autem Prophetas, alios verò Evangelistas, alios autem Pastores, & Doctores*, y reparò ingenioso vn Moderno, y reciente honor, de la siempre

docta Compañia de Iesvs, que refiriendo con distincion los ministerios de los Apòstoles, de los Profetas, y de los Evangelistas, no separò, ni distinguiò el de los Obispos, y Doctores, *alios autem Pastores, & Doctores*; para advertir, segun San Geronymo, quanto se ilustra la Dignidad Pastoral con la Bolsa del Magisterio; y que pudiendo muy bien ser Apòstol, Evangelista, y Profeta, sin ser Doctor, no puede, ò no deviera ser, Obispo, y Pastor de la Iglesia quien no tenga la sabia insignia de Maestro: *Non enim ait, elective el Doctor Maximo, alios autem Pastores, alios autem Magistros, sed alios Pastores, & Magistros, ut qui Pastor est, esse debeat, & Magister.* Así se practicò divinamente en la presentacion de nuestro Doctor, y Catedratico para el Obispado de Almeria. Y la milma celestial conducta se seguirá, Señor, (quien lo duda?) en este nuevo Siglo, y tambien nuevo, y felicissimo Reynado para nuestra España. Què? Siendo luz nuestro Gran Monarca Don Felipe V.

RR. P
M. Bernardus
dus Bartolo
lo in Epist
Dedicat.
vitæ sui,
& nostri
Doctoris
Eximij.

D. Hierony. hic.

Epist. B.
Pauli ad
Ephes. c.
4. v. 11.

D. Abul. *Philippus os lampadis*, avia de inc. 10. olvidar tan lucientes Lumbreras de la Iglesia, como 35. & alij son los Doctores Salmantinos contra la noche de la Heregia, y contra las obscuras sombras de los errores:

Matth. c. *Vos estis lux mundi?* Retuena 5. v. 14. yà en estas Aulas, y Patios la poderosa voz de esta hermosa Ave de la Francia, y a los dulces ecos de su rectitud, no avian de reverdecer las antiguas esperanças en tantas Togas, Mitras, y Purpuras como han producido estas sapientísimas lotas: Gallo canente spes redit, que nos anuncia la Iglesia?

Ecclesia
in Hymn.
Matori
ad Laud.

§. V.

COronèmos yà el discursulo con el vltimo atributo de Natanael:

Aliqui putant Natanaelem fuisse primum Bivricensium Episcopum. Mas quien podrà seguir los passos del Señor Orueta quando Obispo, si para correr velòz las cumbres de la caridad mas eminente, juntò a las alas de su amoroso fuego los agigantados passos de Pastor el mas zeloso: *Exultavit ut Gi-*

Psal. 18
v. 6.

gas ad currendam viam? Quien podrà alcanzar à este nuevo Atlante de la caridad, que tomando à su cargo la conversiõ de las Almas, no cediò à los mayores trabajo, y fatigas para transformar en en fertil, y ameno Paraíso de virtudes, aquellos esteriles, secos, è incultos campos de Almeria?

O quibus vna salus placuit mea castra secutis,
Indomita cervice mori, compone mentes

Lucan.
li 9. Pharsal.

Ad magnum virtutis opus summasque labores

Vadimus in campos steriles,
exustaque Mundi

Durum iter!

Diganlo aquellas repetidas visitas de su no poco dilatada, y aspera Diocesi. Què zeloso corria por sus Montañas, à promover la Gloria de Dios en beneficio de sus subditos! Què piadoso, y què benigno los llama! Què amante, y cariñoso los busca! Que sin hazer caso de los peligros de su salud, hasta caminar à pie muchas leguas por las asperezas de aquellas Sierras Nevadas los solicita!

Alli

Alli se mira entre los escollos de los Riscos ; aqui se encuentra con crecidos arroyos, sin que le salpicasse el menor fusto del naufragio, y del despeño. Alli, y aqui si, que clamaba mejor que nunca el Profeta Haías : *Quàm pulchri super montes pedes annuntiantis bonum, prædicantis salutem!* O que ayrosamēte que pisas Ilustrísimo Prelado! O quantos bienes se les figuen à las almas de passos tan hermosos ! Rindióle al fin entre tanto trabajo, y fatiga de caminar à pie vna grave, y larga enfermedad, de que le quedò por compañero inseparable de su vida el duro , è incesable siliicio de vnas llagas, que padeciò por espacio de doze años con exemplarissima paciencia, y con no poca admiracion de sus Comenales, que le preguntarian enterrecidos lo que los Espiritus Angelicos al Salvador, quando subió à coronarse Rey de la Gloria, heridas sus santissimas manos: *Quæ sunt plagæ iste in medio manuum tuarum?* Qué llagas son estas, ò Señor Ilustrísimo, que apenas pueden registrarlas nuel-

tros ojos sin el copioso raudal de nuestro llanto: Y à que responderia su Ilustrissima, *Et dicit: his plagatus sum in domo eorum qui diligebant me,* estas heridas, estas llagas en mi cuerpo me las ocasionò el amor, y la caridad à las almas ; y como son de el amor estas heridas , como son de la caridad estas llagas, son el carácter mas apreciable de mi Episcopal empleo, y la insignia mas lucida de mi Pastoral Oficio : *His plagatus sum in domo eorum qui diligebant me.*

Digalo aquella Epidemia vniversal de los Lugares del Rio de Almeria, en que viendose perecer tantos infelizes , faltandoles el sustento, la curacion, y los medicamentos, implorò al Cielo devoto, y no folegò vn punto hasta que dispuso embiar vn Capellan con todo genero de socorros, y à vn Religioso para que confesasse los dolientes ; moviendose Dios à conceder vna milagrosa salud por la eficacia de sus ruegos, y por lo prodigioso de sus limosnas: *Orationes tuæ, & elemosynæ tuæ* Act. Apof. *ascenderunt in memoriám in* tol. c. 10.

Ibi.

Haías c.
52.v.7.

Zach. c.
13.v.6.

conspetu Dei. Digalo en fin (porque no ay mas que dezir, ni ponderar) la otra Epidemia en que enfermado el Cura de dos Lugares, sollicitò buscar sujeto, que sirviese este empleo; y no hallandole con tanta brevedad como deseava su santo zelo, determinò el dexar su Palacio, y salir à exercer el cargo de Cura de aquellas almas; lo qual huviera executado à no averse interpuesto vn Capellan de su Ilustrissima, que viendo su resolucion, se ofreciò à salir para este ministerio. Puede llegar à mas la caridad de nuestro Obispo? Puede subir mas de punto el zelo de nuestro Prelado?

Buen Texto! Obispo, y Pastor de nuestras almas intituld à Christo el Apostol San Pedro: *Ad Episcopum, & Pastorem animarum vestrarum.* Y pregunto: qual fue la mayor fineza que hizo Christo por sus Subditos? La mayor, sin duda, fue aquella que mereciò en el Tabor el renombre de exceso: *Dicebant excessum eius.* Y en què estuvo el exceso de su amor? Escuchadme atentos: Brindayante à Christo en el Tabor

con todas las comodidades de vn Palacio: *Tibi unum;* aconsejavale Pedro à que no saliese de el, gozando de los gustos, del descanso, y de el folsiego: *Bonum est nos hic esse.* Y què era lo que Chrill o resolvia? Lo que determinò fue el irse à Gerusalem adonde le esperavan fatigas, penas, y sobresaltos; à morir para si en aquel Lugar, porque viviesen, y se salvassen sus subditos: *Dicebant excessum eius quem completurus erat in Hierusalem.* Pues este no solo es amor de Obispo, sino exceso de Prelado; esta no solo es fineza de Pastor, sino demasia de Padre espiritual: *Ad Episcopum, & Pastorem animarum vestrarum. Dicebant excessum eius.* Y este fue tambien el amor que tuvo el Señor Ornetta quando Obispo de Almeria. No gustava de el descanso, y comodidades de su Palacio, viendo que peligravan las vidas, y aun las almas de sus subditos; porque sabiendo se hallavan sin Cura, se arrojaba su caridad à los peligros de vna Epidemia, y à los trabajos de vn Curato:

Ibi.v. 33.

Ibi,

Epist. 1.
B. Petri,
cap. 2. v.
25.

Lucæ, c.
9. v. 31.

Quo

Virg. lib. 2. *Quo res cumquè cadent, vnum
2. Aencid. & commune periculum,
Vna salus ambobus erit.*

§. VI.

Pero no solo adorè Al-
meria su mayor alivio
en las piedadades del Ba-
culo de nuestro Obispo. Tam-
bien le venerè en los acier-
tos de su Vara; porque sien-
do la Vara symbolo de los
que gobiernan la Republica,
fue tambien Baculo, en què
hallò aquella Ciudad todo
su consuelo: *Virga tua, & Ba-
culus tuus: ipsamet consolata
sunt.* Oid, para prueba de
esto, vn suceso el mas singu-
lar, y maravilloso. Surcaba
tan velozmète el año de mil
seiscientos y noventa y tres
la poderosa, y Real Armada
de Francia nuestros Mares,
que mostrò bien, que el fe-
liz, y propicio viento que la
impelta, le calçò sus plumas
para batir con sus remos las
ondas. Venia con honrada, y
vencedora saña en busca de
la enemiga Armada de In-
glaterra, poniendo horror, y
espanto aun à las espumas
mas erizadas del Oceano.
Gimò el Mediterraneo à el

peso de màs de cièto y vein-
te Naos Francesas; y asus-
tadas las aguas de tanto or-
gullo, anticiparon à la ene-
miga Armada la noticia del
peligro, acogiendo fugiti-
va à los Puertos Españoles
para el abrigo, y la defen-
sa. No pudieron nuestras auxi-
liares, entonces, Armas im-
pedir la ruina, y fatal estra-
go de los Ingleses; porque
al vèr Aliennte, Cadiz, y Ma-
laga ardèr sus muros con el
fuego que arrojaba la Fran-
cela colera, dexò casi cada-
veres los Pueblos la fuga
universal de sus vezinos, cò-
cediendole los viveres, con
que se contentava piadoso
el General, para proleguir
sus triunfos, y su empeño.
Llegò à Almeria; y no encò-
trando enemigas Naves en
que cebar su ardiente colera,
hizo la misma suplica que
en los otros, y mas fuertes
Puertos de nuestra España.
Hallavale à esta fazon sin
Governador la Plaza, y recur-
rieron sus principales Ca-
bos, y Soldados à su Sabio
Obispo por consejo para el
acierto de la respuesta. Te-
nia nuestro Doctor, y Cathè-
dratico muy en su memoria
aque-

Pfal. 22.
v. 4.

Exi. Doct. aquella doctrina de mi Gra-
Francisc. nadino Maestro, y Doctor
Suarez, Eximio de las Escuelas, en
rom. de que con autoridad de los
Fide. tract Sagrados Canones enseña, y
3. Disput. prueba ser licito à los Obis-
13. de Bel pos dár consejo, y persuadir
lo, sect. 3. à sus subditos, para desnudar
n. 2. & 7. el azero contra la invasion

Pannor.
lib. 4.

enemiga; y afiançado como
el Rey Alfonso de Aragon
en tan doctos Libros: *Ex Li-
bris se arma, & armorum iura
didicisse*, dixo, se respondi-
se al General: *que el refresco
de Almeria, no sería otro, que
el de la Polvora, y las Balas, pa-
ra defenderse de la menor lesion
en sus muros, y vezinos.* O
respuesta verdaderamente
heroyca! O accion la mas
digna de que la fama en la-
minas de bronce la eternize!
O Español honrado! O Can-
tabro el mas insigne!

RR. He-
nao in
Histor.
Cantabr.
rom. 1. c.
15. n. 4.

Quando el Emperador
Augusto, despues de aver
avassallado el Orbe todo,
passò à cercar la Ciudad de
Cantabria, escribe su erudi-
tissimo Historiador el RR.
P. M. Gabriel de Henao, que
embidò à dezir à sus Ciuda-
danos se entregassen todas
sus riquezas, y que se hizies-
sen perpetuos tributarios de

Roma; y visto por los Can-
tabros lo que pedia Augus-
to, respondieron en aquel
estilo en que la antiguedad
Española supo explicar bien
el valor invencible de sus
afectos, sin el prolixo alifio
de los periodos: *Las minas
que nosotros tenemos, no son
de oro para te servir, sino mi-
nas de hierro para tu soberbia
quebrantar.* Así se hizieron
los mas célebres en el Thea-
tro de los Annales los Can-
tabros valerosos; y así
imitò à sus Mayores nuestro
Ilustrissimo Vizcaino; por-
que no fuera buen hijo de su
noble ser, sino les imitara
tambien en lo heroyco del
obrar: *Qui egregijs Maioribus
ortus est, sub umbra suorum* Seneca
de Seneca. lib. 4. de
Benef. c.
30.

Quando el Santo Pon-
tifice Eliachin (que es Tex-
to mejor) quedò por Go-
vernador de Israel, muerto
Xerxes su valeroso Cauallio,
consta de la Sagrada Histo-
ria, que no solo disponia en
orden à lo espiritual, y reli-
gioso, sino tambien en or-
den al gobierno Militar, y
Polytico. Pero reparo, que
en vna parte le llama el Tex-

Judith, c.
4. v. 5.
Ibi. v. 11.
Vide Se-
rariū hic,
quaest. 2.

to Sacerdote solo : *Sacerdos Eliachim* ; y en otra le nombra Sacerdote Grande : *Tunc Eliachim Sacerdos Domini Magnus*. Pues qué mas tiene en vna parte , que en otra , para merecer el renombre de Grande ? Dizelo el Texto mismo. Qué hizo Eliachim en la ocasion primera ? *Sacerdos Eliachim scripsit* , escribió decretos saludables , instruíó los Pueblos en el tanto temor de Dios , y aconsejauales otros exercicios espirituales , como son la Oració , la Penitencia , y el Ayuno. Qué hizo despues ? *Tunc Eliachim Sacerdos Domini Magnus circumdavit omnem Israel* , concurrió à defender estos Pueblos del poderoso Exercito con que el General Oofernes les amenazava. Pues llamele Sacerdote solo , quando solo haze en Israel officio de Prelado ; pero quando exerce el empleo de Governador , libertandola de la invasion Enemiga , merece llamarle Sacerdote , y Sacerdote Grande de Dios : *Tunc Eliachim Sacerdos Domini Magnus circumdavit omnem Israel*. Bueno , y Venerable Prelado fue el Señor Orueta , quando escri-

via Edictos , y dictava Cartas Pastorales à sus Pueblos : *Sacerdos Eliachim scripsit*. Bueno , quando embiava varios libros espirituales , y manienia à sus expensas repetidas Misiones por todo su Obispado : *Sacerdos Eliachim*. Bueno , quando le socorria con limosnas mucho mas quantiosas , y mayores que sus rentas : *Sacerdos Eliachim*. Bueno , quando se portava mas como Padre , que como Juez , aun con los delinquentes mismos ; viendote singulares efectos de la paz , y de la emmienda , por este medio de blandura , y suavidad , sin el menor viso de rigor : *Sacerdos Eliachim*. Bueno , quando promoviendo el culto de Dios , y de sus Santos , reparava , y enriquecía los Tēplos : *Sacerdos Eliachim*. Bueno , y muchas vezes bueno , quando despues de aver fundado varios Aniversarios por las Benditas Animas , dotó en su Cathedral Ilustissima con Viperas , Milla , y Sermon , las Festiuidades de la Ascension del Señor , de su Encarnacion , y de S. Juan de Sahagun nuestro Doctor , y su Colegial : *Sacerdos Eliachim*.

ebim. Pero, quando por falta de Governador en Almeria, libertò à esta Ciudad de la Invasion de la enemiga Armada; quando consiguió con su respuesta levantarle velas el General sin el refresco que pedia, y avia logrado en Plazas mas prevenidas, y fortificadas de nuestra Costa, entonces mereció apellidarse Obispo, y Obispo grande de Dios, de su Rey, y de su Patria: *Tunc Eliachim Sacerdos Domini Magnus circumdixit omnem Israël.*

§. VII.

Quien duda, Señor, que esta accion tan aplaudida hasta del General de la Armada, havia glorioso eco en toda la Francia, celebrandola dignamente aquel Rey Magnanimo, que solicitando la paz univèrsal, hizo trepar por las lanças de Marte las tranquilas hojas de la Oliva de Minerva, quedando mas glorioso con sus Restituciones, que con sus Conquistas; el Christianísimo Rey, digo, Luis XIV. el Grande, que todo es menos que lo

heroyco de su Nombre? Quié estrañará, que al partir de Paris su gloriosísimo Nieto à tomar posesion de los Reynos de Castilla (teniendola yà de nuestrs coraçones) le hiziesse especial recomendacion del grande Obispo de Almeria? Lo cierto es, que apenas ilustrò la Corte nuestro Catholico Rey Don Felipe V. sabio Cazador de las Aves, y tambien de racionales plumas: *Philippus, id Hug. Car est, Sapiens Venator*, quando expidiò su Real Decreto para que consultassen al Señor Orqueta en el Obispado, entonces vaco de Calahorra; y obedeciendole su Regio orden, fue electo Obispo de la Calçada: *Invenit Philippus Natbanael.* Ahora quisiera yo proponer à la discrecion de mi Auditorio este problema no menos hermoso, que oportuno. Quien fue mas digno, el Señor Don Felipe Quinto de la Corona, por ser el Señor Oruera el primero à quien elige por Obispo; ò el Señor Orqueta de la Mitra, por ser el primer electo del Señor Don Felipe Quinto para Prelado? Es tan cosa mi eloquencia, como

Plin. in
Panegyrc.
Trajan.

el tiempo, para resolver esta difícil pregunta; y así solo diré lo que la política discreción de Plinio en semejante caso: *Vterquè optimus erat dignusquè alter eligi, alter eligere*, que ambos fueron los mas beneméritos; el Señor Orueta de ser el primer electo, y el Señor Don Felipe V. de aver elegido así; porque tan sabia, y justificada elección no solo fue prueba de los superiores méritos de nuestro Obispo, sino también claro testimonio de que no los hombres, sino Dios, no el Mundo, sino el Cielo nos dieron à tan grande Rey por Catholico Monarca de Castilla.

Nadie juzgue esta verdad por lisonja, ò viveza del discurso. Oyganme la prueba, que ofreció en el mismo Thema que he seguido, y yo sé, que el mas desapasionado se ha de passar à la vanda de mi sentencia. Dos vezes vió Christo à Natanael; vna, quando este le buscava enydadoso: *Vidit Iesus Natanael venientem ad se*; otra vez, quando estava à

la sombra de vna higuera: *Cum esses sub ficu vidi te*. Pues noten, Señores, que solo quando le vè Iesvs debaxo de este Arbol, le aclama Natanael por hijo de Dios, y por Rey de Israel: *Tu es filius Dei, tu es Rex Israel*. Pues pregunto, en qué describe aqui Natanael la Magestad de el Reyno de Christo, y lo divino de su Sangre? Debo este hermoso reparo à mi Ilustrissimo Colegial, que supo sabio enlazar la Mitra de la Puebla, con el Baston de Virrey de Mexico, y también ha de ser suyo lo ingenioso de la respuesta. Quando vió Christo à la sombra de la higuera à Natanael, estava este tan olvidado de las atenciones del Mundo, que aun el mismo se ignorava de sus ojos: *Vnde me nosti*? Estava tan bien hallado en aquella soledad, que llegó à tener su propia vista por peligro de su apetecido retiro; y como se acordó Christo de vn Hóbre tan olvidado de todos; como se buscó para primer Prelado en vna de sus Iglesias: *Primum Bitu-*

Ibi.v.48.

Ibi.v.49.

Ioan. ibi.
v. 47.

ricensum, Episcopum, así como probò los supetiores meritos de Natanael esta eleccion; así tambien declaró de que era Christo vn Principe todo de Dios, dado del Cielo, y no de el

Exceller. Mundo: *Hoc Principis*, escri-
& Illust. ve el Señor Santa Cruz,
D. Sancta *velitus dati propriissimum*
Cruz, 10. *est*. Vivía el Señor Orueta
2. Antilog tan olvidado en aquel reti-
ex Num. ro, y soledad de Almería,
c. 3. §. 3. que se passarõ quince años
num. 10. sin que le mejorassen de
Obispado. Hallavale rá dif-
tate de solicitar mejor trá-
fio, que aun aviendo per-
dido la salud, por la in-
temperie de aquel ardiente
clima, jamás efectivó ceta
para este fin, teniendo
amigos, y personas de la
mayor autoridad, que pu-
dieran en la Corte solici-
tarle los ascensos. Y como
nuestro Gran Monarca el
Señor Don Felipe V. le eli-
gió Obispo de Calahorra,
aun quando no sabria el
Señor Orueta de el feliz
arribo à Madrid de su Ma-
gestad Catholica, por
ello fue eficaz argumen-
to esta eleccion, de que
era vn Principe dado solo

de Dios, y de su Providècia
para los Españoles: *Hoc
Principis velitus dati propriis-
simum est*. O dilate el Cielo
muchos siglos su vida; pues
así supo dar el mas feliz
principio à su Reynado!

§. VIII.

TEnemos ya (gracias à
Dios) Obispo electo
de Calahorra al Se-
ñor Orueta. Mas ay dolor!
Que ya terminan en tris-
tes, y melancolicos a yes,
nuestras mayores alegrías!
Yà le encuentro (què crueldad!) mortalmente herido
de vna fiebre maligna! Yà
le veo, (què tirania!) ceder
su vida à la Parca, el día
mismo que llegó à Alme-
ria la noticia formal de es-
te ascenso! Què es esto,
Dios mio? Para acaos, es
muy grande esta correspõ-
dencia! Consultado en pri-
mer lugar el año de ochèra
y seis para el Obispado de
Calahorra, se extravìa lo
regular de la Consulta, y
aora, yà electo, no ha de
vivir el Señor Orueta, por-
que solo muriendo no lo
conliga! Son vuestras da-
di-

Epist. B.
Pauli ad
Rom. c.
11. v. 29.

divas, Señor, sin arrepentimiento, como dezia el Apóstol: *Sine penitentia enim sunt dona Dei*, y os pesa tan aprisa el avernos dando al Señor Orueta por Obispo de Calahorra? O Santo Dios! Esta es casualidad, ò es mysterio? Pero què mal infuso! Avia dicho lo Illustrissima: *Que no admitiria el Obispado de Calahorra; porque vno de los beneficios, que debia à nuestro Señor, era el no aver baxado este Obispado en su Persona, quando fue consultado para el en primer lugar, aora quince años.* Beneficio de Dios, el no ser Obispo de la Calçada? Pues aora se excita mi mayor admiracion, y aora tropieza con la duda mi ignorancia. Seria acato, porque la mayor renta de esta Mitra, no inficionasse su coraçon con el amor de las riquezas? No; porque tuvo tãto horror à la guarda del dinero, que jamàs tuvo en su poder vn Doblón, ni vn Real de à ocho; y reconociendo al tiempo del morir, que tenia en su escritorio vnos ochavos, que solia pedir para dàr

por su mano à los mendigos, mandò se sacassen luego, y se vistiese con ellos à vn pobre necesitado; pudiendo dezir con el Principe de la Iglesia: *Argentum, & aurum non est mihi: quod autem habeo hoc tibi do.* Seria acato, porque aquel dulce, è ignorado hechizo de la Patria, que arrastra à los hombres à vivir en su País, no le violentasse tambien, à no pensar en las obligaciones de Prelado? Tampoco; porque era tan ardiente su zelo, que llegó à olvidar como la Espola todos los cariños de su Cata: *Obliviscere populum tuum, & domum Patris tui.* Seria acato, porque el amor de sus Parientes no le ocasionasse algun menoscabo, ò desperdicio en sus limosnas? Menos; porque siendo tan liberal, que siempre fueron los mas abundantes sus pechos para alimentar à los estraños: *Duo vbera tua, sicut duo hinnuli capreæ gemelli*, ò no los tuvo, ò si los tuvo, fueron los mas apocados, y pequeños para sus Parientes.

Act. Apol
tol. c. 3. v.
6.

Psalm. 44
v. 11.

Cant. 4.
v. 5.

y Domesticos: *Soror nostra parva est, & vbera non habet.* Seria acaio? Pero no dudemos mas. Señores, yo no encuentro cabal razon, para que el Señor Orueta tuviese por beneficio de Dios el no aver sido Obispo de Calahorra; y asi me es preciso seguir la que dió el eruditissimo Cardenal Toledo, inquiriendo la causa de no aver sido Natanael Apostol, como juzga San Agustín con otros Padres de la Iglesia:

Cardin. *Quod autem, dicit, Natanael Toler. in Apostolus non fuerit, Dei iu-*
Ioan. hic. dicio relinquimus. Nulla enim
D. August. ratio plena huius rei dari po-
hic, tract. test. Satis magnum benefi-
7. & plu-
cium accepit, & eternum
rés alij meruit sue confessionis acci-
PP. apud pere premium; nomenque eius
 Corn. hic *in Ecclesia factum est gloriosum, & illustre.* Pueden ser mas ajustadas, y oportunas las palabras? No fue en posesion Obispo de Calahorra el Señor Orueta; pero no hallando razon que convenga la causa, debemos sugetar nuestro débil discurso à los insoslayables juizios de la Divina Providencia: *Quod*

Natanael Apostolus non fuerit, Dei iudicio relinquamus. No llegó à ser Obispo de la Calçada; pero con no serlo, recibió un gran beneficio de Dios: *Satis magnū beneficiū accepit,* y se hizo su nombre el mas glorioso, è illustre en la Iglesia de Almería: *Nomenque eius in Ecclesia factum est gloriosum, & illustre;* ò porque mereció con su anticipada repulsa, premio mas seguro en la gloria: *Aeternum meruit sue confessionis accipere premiū;* ò porque antes que nuestro Filipo le presentasse para este Obispado, le tenia ya Dios por las muchas virtudes de Colegial, Doctor, y Obispo de Almería, prevenida mejor silla en los Alcazares del Cielo: *Antequam Philippus te vocaret vi-*
di te. Id est nobi te qualis es-
ses, quid ageres, & quid acturus esses, que comenta el Cardenal Hugo.

Muridó en fin el Señor Orueta! Pero de qué suerte muridó? Muridó despues de aver recibido los Santos Sacramentos. Muridó, despues, que con amor paternal se despidió de su ama.

Hug. Car
 din. hic.

amado, y afligido Cabildo. Muriò, despues que le pidió perdon, y tambien à su Familia de su mal exemplo. Muriò, despues de aver donado hasta la cama en que dormia à los pobres. Muriò, despues que decretò vn Memorial, señalándole renta à vn pobre valdado, insinuando especialissimo gusto en que su vltima firma fuesse empleo de la caridad; y que estando ya para morir, le sucediese lo que al Salvador, quando le presentó el Buen Ladron vn memorial, entre las agonias de su Cruz: *Domine, memento mei.* Muriò, despues que dixo à su Confessor, y Padre Espiritual, bien conocido por los creditos de su virtud, y por los buelos de su Cathedra de Prima en el Colegio de S. Pablo de la Sagrada Compañia de Iesvs en Granada: *Padre, ya tóco el Cielo con las manos; porque tengo à mi favor el amparo de la Reyna de los Angeles.* Si, si tocaria; porque fue viva imagen de Natanael, à quien le ofreció Dios por sus heroicos merecimientos, que regis-

traria todo el Cielo, y sus Angelicos Espiritus: *Quia dixi tibi: Vidi te sub ficu, credis; maius his videbis. Videbitis Cælum apertum & Angelos Dei ascendentes, & descendentes supra filium hominis.* Alsi muriò el Señor Orueta con muchas lagrimas, suspiros, y gemidos de sus subditos, que à vezes lamentavan la pèrdida de su amantissimo Prelado. Alsi descansò en eterna paz, dándole sepultura sus leales domesticos en la lustrissima Cathedral de Almeria; para que ni aun en el sitio de su Sepulcro se diferenciase de Natanael, cuyo venerable Cuerpo le adoramos, ecrive Lucio Dextro, en otra de las Ciudadades, y Cathedrales de nuestra España: *Natanael vnus ex septuaginta Domini Discipulis requiescit in Vrbe (Hispaniæ) Treuga, vulgo Leon.*

Mas porque no quede sin recuerdo esta fúnebre, y ceremonial pompa de V. S. Pues aquella Pyra, que erigió Jacob fue la que ha erudido mi insuficiencia; permitame V. S. para instruccion

Ioan ibi: v. 50. & 51.

Lucius Dexter ad annu Christi 101. nu. 15.

Lucæ, c. 23. v. 42.

RR. P. M. Petrus de Aleu.

cion de esta docta, y florida juventud de Salamanca, gravar en esta Tumba, no un Epitafio, sino los Titulos hermosos de nuestro Heroë; porque en el Sepulcro del Illustrissimo señor Don Domingo de Orueta y Zereyaga, no asientan bien discretos Epitafios, que floren su muerte, sino illustres Titulos, que sirviendo para el exemplo, eternicen su memoria: *Erexitque Iacob titulum super sepulchrum: Hic est titulus usque in presentem diem.* Cursantes de Salamanca, que me aveis prestado vuestras atenciones piadosas. Aquí yaze el mayor Colegial, y tambien el mas perfecto. Aquí yaze el mas Sabio Doctor, y Cathedratico de Prima mas humilde. Aquí yaze el Obispo mas piadoso, el Pielado mas discreto, el Pastor mas vigilante. No escuchais? No leeis? Estrañais acaso lo dos veces vulgar de mi Castellano Idioma; ò porque no ay inscripcion en estos Patios, donde no respire divino Numen de Latinas Poësiyas; ò porque en vna Universidad tan de Letras, solo estas armonias hazen consonancia con las Escuelas? Pues oídme, mejorado el estilo; leed asì, Estudiantes nobilísimos:

Gen. cap.
35. v. 20.

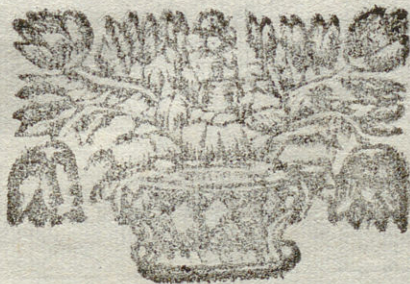
Ex Socia-
co, lib. 4.
Epigram
mat.

*Hic iacet Astrea decus, & spes altera Phœbi.
Quid iactas cineres, ambitiosè lapis?
Vix ei sexdenos rapidus Sol torserat annos,
Cum MITRAM Lachesis rupit iniqua sua,
LAVREOLAM capiti iam festinarat Apollo;
Quin Astræa sibi neverat ipsa TOGAM.
Parca sagax, experta, Deus, mortalis an esset:
ORVETAM mirans, credidit esse Deum.*

D I X E.

PROTESTA DEL AVTOR.

EN conformidad de los Decretos de la Santidad de Urbano VIII. se protesta, que en quanto se dize en esta Oracion, de la santidad, gloria, virtudes, elogios, &c. del llust.^{mo} Señor D. Domingo de Orueta, Obispo de Almería, y electo de Calahorra, no se pretende prevenir el juizio de la Silla Apostolica, ni darles mas credito, que el que merece vna fè puramente humana, y piadosa. Y assi esto, como quanto en ella se contiene, se sujeta à la correccion de la Santa Madre, y Romana Iglesia,



PROTESTA DEL AUTOR.

En conformidad de los Decretos de la
 Sagrada Congregación de Urbano VIII se protesta
 que en quanto se dice en esta Oportu-
 nidad de la ciudad, gloria, virtudes, etc.
 que se dice del Santo Señor D. Domingo de
 Oropesa, Obispo de Almería y Obispo de Ca-
 labria, no se overa el examen el juicio de
 la Santa Iglesia, ni de las mas creditas,
 que el que merece una se juntamente hu-
 mas y gloria. Y así como, como quanto
 en ella se contiene, se refera á la concecion
 de la Santa Iglesia y Romana Iglesia.